



## Editorial

Las dinámicas de globalización que ha introducido el modelo económico vigente vienen presentando, ante los ojos de los investigadores de las ciencias humanas y sociales, diversas manifestaciones de profundas transformaciones y resignificaciones en los modos de constituir y practicar eso que llamamos “ciudadanía”. Las históricas revoluciones y convulsiones sociales que dieron forma hace unos siglos al Estado y sus instituciones se dieron a un ritmo lento, si se les compara con el vertiginoso concurrir de acontecimientos que experimenta nuestro mundo actual.

La gran variedad de expresiones sociales que denotan nuevas y diversas formas de relación de los ciudadanos y ciudadanas con el Estado, las instituciones, las organizaciones y entre ellos mismos, pueden ser leídas como modos de resignificar la ciudadanía desde las prácticas y desde los discursos; no como un título dado, sino como un proceso de constitución de subjetividad que produce transformaciones a nivel individual y colectivo en todo un conjunto de aspectos implicados: desde la corporalidad, la identidad, la libertad, la autonomía, el poder, entre otros. Los cuales se agencian mediante la enunciación de unos derechos, en los modos de construir conocimiento, en las formas de cooperación y de responsabilidad, en las prácticas de resistencia.

Es por ello que esta edición de la revista POLISEMIA puede ser leída en clave de deconstrucción y resignificación de algunos conceptos, discursos y prácticas, que parecen encontrar en los fenómenos sociales los correlatos que alimentan la posibilidad de reconocer, hoy más que antes, el surgimiento de nuevas formas de enunciar la vida y la realidad humana.

La sección “Pensamiento Social” se abre en este número con el artículo “Articulando el desarrollo con la ciudadanía global y la responsabilidad social”, de Paula Botero, Rigoberto Solano y Lynn Patterson. Este artículo resulta de especial interés para la comunidad académica de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, pues presenta una novedosa experiencia pedagógica basada en el intercambio universitario. UNIMINUTO avanza en la consolidación de relaciones académicas con universidades a nivel internacional, en esta ocasión con Kennesaw State University, en Atlanta. Los cursos seleccionados para interactuar dentro de esta experiencia fueron: uno de geografía (KSU) y otro sobre desarrollo social (UNIMINUTO). El interés de la investigación fue indagar similitudes y diferencias en la manera de entender conceptos como: desarrollo, ciudadanía global y responsabilidad social. El ejercicio investigativo concluye que la manera en que la sociedad comprende y experimenta temas binarios como: pobreza y desigualdad, conflicto y violencia, no violencia y paz, inequidad y perspectiva de género, así como medio ambiente, define sus posibilidades de transformación. Estudiantes de Bogotá y Atlanta tuvieron la posibilidad de desarrollar una mirada crítica de sus contextos, al tiempo que identificaban y analizaban puntos de encuentro y divergencia, en el fenómeno del desplazamiento y la inmigración legal e ilegal, respectivamente. Esta experiencia pedagógica deja planteado el reto para futuras investigaciones, en cuanto a la construcción de caminos metodológicos que permitan analizar fenómenos locales que se conectan globalmente.

En el artículo “Colonialidad, desarrollo y liberación. Un alegato desde la exterioridad”, el sociólogo mexicano Luís Martínez Andrade, aborda, desde una postura crítica-liberadora,



el desarrollo en relación con la tríada capitalismo-modernidad-colonialidad, analiza estos conceptos como discursos de dominación con un gran impacto histórico. Demuestra cómo nutren la idea de que “la periferia sólo sirve para generar plus valor, beneficio o ganancia; no existe para desarrollarse, ya que “no-es” en sentido ontológico”. El capitalismo niega la existencia del “otro” (el perdedor social, étnico, económico, político, histórico); la modernidad concibe a los seres incluidos como civilizados y a los entes excluidos-periféricos como bárbaros. La colonialidad implica una negación hacia lo marginal y periférico; un desprecio de la cultura popular, una negación de que se es. El autor hace un llamado a la promoción de la economía moral de un desarrollo ético, bajo la premisa de que la liberación de la periferia solo puede ser posible practicando modelos económicos que “reconocen la alteridad y exterioridad de los individuos como totalidades de sentido”.

La sección de “Reflexiones Filosóficas” recoge nuevamente un artículo de nuestro investigador chileno Jorge Vergara Estévez titulado “Epistemología”, que se constituye en un valioso ejercicio que presenta de manera rigurosa el cuerpo teórico de la epistemología. Un recorrido por la historia, de la mano de los teóricos paradigmáticos, ampliando la comprensión de los significados que le han sido otorgados; su objeto de estudio, la relación entre la epistemología y las ciencias, la clasificación y diferenciación de las ciencias, así como la explicación social del conocimiento. El artículo titulado “Deleuze y Merleau-Ponty. La carne del mundo”, de Gonzalo Montenegro Vargas, pone en cuestión la aparente distancia entre las filosofías de Merleau-Ponty y Deleuze, al evidenciar que es posible descubrir más que complicidades analógicas, respecto de la crítica que dirigen a Husserl.

En la sección “Caminos de Paz y NoViolencia” el artículo de la investigadora Aída Sotelo abre la reflexión sobre la paz desde el cuidado de los niños y las niñas como sujetos completos. El artículo “Medicina biológica, cuerpo infantil y masificación” nos presenta los discursos y prácticas que configuran la relación del niño y la niña con su cuerpo. Articula sus planteamientos en torno a tres elementos: el discurso de la medicina actual como saber autorizado sobre

el cuerpo, el cuerpo del niño, y el problema de la masificación por vía de la búsqueda de satisfacción individual. Los niños y las niñas se encuentran en el centro de los discursos modernos y sus prácticas profilácticas: la higiene, la urbanidad, la salud, la educación. Frente a la intención de la medicina biológica de darle a los organismos-máquinas una finalidad, nos recuerda que “la vida no tiene finalidad sino potencialidades y tolera las monstruosidades: La alteridad”.

En “El poder ciudadano de la resistencia civil”, el investigador Oscar Useche Aldana, integra a su obra sobre “resistencia civil”, una reflexión sobre su objeto de estudio como impulso vital, ligada profundamente a todos los procesos productores de la vida. Esta premisa le sirve como sustento para su hipótesis sobre la resistencia como un continuo que siempre es primera. La resistencia civil no emerge cuando los mecanismos de dominación actúan; siempre está presente como impulso vital, a diferencia de la guerra, que activa las pasiones de muerte, destructivas y entrópicas. Adicionalmente, se puede encontrar en este escrito alguno de los propósitos de la resistencia civil noviolenta.

Finaliza esta sección el ensayo elaborado por Diego Álvarez, titulado “Desnudez en tres actos” en el que propone un novedoso abordaje de los derechos humanos. Recreando imágenes de cuerpos desnudos, cuerpos desterritorializados, y cuerpos mutilados, el autor replantea la idea de la violación de los derechos humanos para hablar de derechos desnudos; no hay traje político alguno para las poblaciones campesinas, desplazadas, torturadas o mutiladas.

Dejamos entonces a disposición de nuestros lectores esta novena edición de la revista POLISEMIA, como una contribución a las reflexiones que desde las diversas comunidades académicas humanas y sociales vienen realizándose para dotar de sentidos los fenómenos, los acontecimientos y las prácticas cotidianas que atraviesan nuestras sociedades y comunidades.

